Per citar aquest document: <http://ddd.uab.cat/record/98662>

[**La Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios (ProCC)**](http://ddd.uab.es/search?f=title&p=La%20Metodolog%C3%ADa%20de%20los%20Procesos%20Correctores%20Comunitarios%20%28ProCC%29&sc=1&ln=ca)
[Aguilo Pastrana, E.](http://ddd.uab.es/search?f=author&p=Aguilo%20Pastrana%2C%20E.&sc=1&ln=ca)

|  |  |
| --- | --- |
|  | 2008  |
| **Resumen:** | Los Procesos Correctores Comunitarios son una metodología de Intervención Comunitaria, creada por Mirtha Cucco, que pone su mirada en el modo de vida, y como éstese concreta en la vida cotidiana. Considera "los malestares de la vida cotidiana" su objeto de estudio y trabajo. Entendemos por malestares de la vida cotidiana aquellos que la gente sufre, y habitualmente no analiza ni cuestiona porque los considera normales. Estos malestares no generan demanda explícita, no tienen interlocutor profesional válido, y para ellos no existe un campo de intervención específico; habitualmente reciben respuestas desde enfoques terapéuticos-asistenciales que, o bien tienden a medicalizarlos, psiquiatrizarlos o considerarlos como de riesgo social; o bien a incluirlos en acciones preventivas inespecíficas, quedando la mayor parte de las veces en tierra de nadie. Acuñamos el concepto de Normalidad Supuesta Salud para referirnos a ellos. No son naturales sino histórico-sociales, producto de una formación social dada;presentan un elevado grado de consenso social que facilita la invisibilización o naturalización de los malestares, estableciéndolos como normales. Podemos situar como ejemplo, los niveles de agobio y desgaste que se presentan en la crianza actual, con la queja continua de los padres, olas dificultades de la adolescencia de hoy, de difícil abordaje para los servicios asistenciales pese a las importantes necesidades en salud que se presentan actualmente en esta etapa. A pesar del alto nivel de consenso (son considerados "normales"), estos malestares cotidianos son generadores de importantes costos en Salud-Bienestar de la población. Por esto es importante conocerlos y abordarlos. Esta necesidad de conceptualizar, sistematizar y abordar propositivamente estos malestares generalizados pero naturalizados, condujo a su autora, Mirtha Cucco, a identificar este campo dela "Normalidad supuesta Salud", que es el campo de trabajo de la Metodología de los ProCC, caracterizar el Método del Grupo Formativo, y los diversos Programas específicos de intervención comunitaria, que se dirigen a toda la población, quedando por fuera del ámbito psicoterapéutico. Los Procesos Correctores Comunitarios buscan crear espacios de reflexión crítica sobre una problemática dada (la crianza, la adolescencia, el ser mujer, cuidar a una persona dependiente, ser hombre, viejo,inmigrante,o profesional hoy). El dispositivo grupal permite, mediante una reflexión crítica, habilitar nuevos consensos grupales por fuera de lo "naturalizado socialmente como normal" (pero que no es saludable); y así buscar alternativas con mayor grado de protagonismo personal y social, operando cambios en la subjetividad, que apuntan a la transformación. Sucede que muchos de estos malestares cotidianos quedan en la tierra de nadie de la queja y el malestar inespecífico. Transitan por consultas y servicios de todo tipo, y particularmente en las consultas médicas y de enfermería de Atención Primaria, Tienden a perpetuarse por mas que sean insatisfactorios y ampliamente generalizados, y se cobran altos precios en salud y bienestar de la población (y también de los profesionales que les atendemos), ya que subyacen tanto a lo que llamamos salud o normalidad como a la propia enfermedad. Especialmente para los médicos de AP, trabajar cada día con todos estos malestares, (que impregnan la inabarcable "demanda") nos genera una sobrecarga difícil de mantener sin desgaste. Porque estos malestares atraviesan nuestras consultas y a menudo las saturan. Como estos malestares son tan generalizados y subyacen a la enfermedad y la salud, su comprensión y su lectura facilitan bastante el trabajo en consulta. La posibilidad de contar con la sistematización de los malestares cotidianos como una nueva semiología nos ayuda a los profesionales a leer y decodificar con mas claridad lo que llega a la consulta, y establecer mejor la necesidad que subyace en la demanda. Y cuando podemos, venciendo los múltiples obstáculos que aparecen a la extensión comunitaria de nuestra practica en AP, realizar alguna intervención de tipo grupal, saliendo de la consulta y coordinando grupos comunitarios, utilizando esta metodología, apreciamos la potencia de contar con un instrumento metodológico muy valioso. Los Programas ProCC (de cuidadores, de mujeres, de padres/madres, de adolescentes, de hombres, de inmigración, de viejos…) apuntan a esa situación de atrapamiento en una problemática, mediante un abordaje grupal aportando elementos de análisis específicos de esta concepción teórico- metodológica para la búsqueda de alternativas mas saludables y autónomas. Señalamos que formarse y trabajar con un Programa ProCC aporta los recursos docentes a trabajar, y el hilo conductor mas adecuado a su elaboración de la problemática de que se trate, para que elprograma pueda cumplir sus objetivos. Se persigue un cambio, una transformación, tal vez pequeña, pero siempre posible. El "pasito" de transformación que cada cual pueda dar. Muchos participantes en Programas ProCC expresan que la experiencia les ha resultado muy valiosa, diríamos que ha producido efectos psico-terapéuticos, pero señalamos que no se trata de grupos terapéuticos, sino de intervenciones grupales comunitarias, dirigidas a toda la población, y que pueden serllevados a cabo por cualquier profesional que se forme convenientemente para ello. Como se ha señalado en capítulos anteriores, la implantación del modelo de AP ha sufrido vacíos teóricos metodológicos y prácticos que impidieron la necesaria extensión comunitaria. Esto se ha vuelto también sobre los profesionales sanitarios, saturándose y desgastándose profesionalmente con de demandas crecientes y imposibles de satisfacer desde su rol profesional. La medicalización de la vida cotidiana, consecuencia de múltiples condicionantes socioeconómicos, agrava este atrapamiento, y la insatisfacción de verdaderas necesidades sociales, que no pueden ser resueltas desde las consultas asistenciales. Se impone la necesidad de realizar la extensión comunitaria de la AP, institucionalizada desde la semFYC con la creación y el desarrollo del PACAP, y la necesidad de llenar los mencionados vacíos teóricos, metodológicos y prácticos. La Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios constituye un aporte de gran interés en este objetivo. En el artículo desarrollado se presenta la caracterización de la propuesta metodológica ProCC, su utilidad en la AP de hoy como instrumento de lectura cotidiana y de intervención comunitaria, y a modo de ejemplo la aplicación de un Programa ProCC (el programa del cuidador principal) desde la realidad de un Centro de Salud.  |
|  |  |
|  |  |
|  |  |
|  |  |
|  |